

LA ANTORCHA.

PERIODICO DE LITERATURA, TEATROS, MODAS E INDUSTRIA MINERA.

Se suscribe en MADRID al precio de CUATRO reales al mes, en la librería Española, calle de Relatores y en la Administración de este periódico, travesía de la Parada, 8, bajo, izquierda.—En PROVINCIAS por tres meses CATORCE reales franco de porte.—Saldrá dos veces á la semana los JUEVES y DOMINGOS.—Todas las cartas, reclamaciones, etc., etc., se dirigirán á la Administración.

ADVERTENCIA.

La Antorcha es la continuacion de EL REGALO. Creemos que su mayor tamaño y el publicarse dos veces á la semana será suficiente compensacion para los suscritores de aquel periódico.

Los señores que no hubiesen recibido los regalos que les correspondieron podrán pasar con el recibo á verificarlo en esta Administración.

Hemos sabido, y ha causado en nosotros un verdadero entusiasmo, el proyecto que tienen los actores y la empresa del teatro del Príncipe para la ereccion de un monumento á la memoria del ilustre Guzman. Ya que tan noble y generoso proyecto no se llevó á cabo al fallecimiento de Latorre y otros distinguidos actores, justo es que hoy se realice para perpetuar la memoria del grande artista que, enalteciendo la escena, alcanzó las simpatías de propios y extraños.

Nosotros, llenos de amor y entusiasmo por el arte, que salimos hoy al palenque literario, sin mas aspiracion ni mas anhelo que ayudar, siquiera sean débiles nuestras fuerzas, á levantarle de la postracion en que se halla, nosotros nos consideramos en el deber de contribuir á tan generosa empresa é invitamos á todos los que se llaman amantes del arte y la literatura dramática á que sigan nuestros pasos.

Guzman no es una personalidad, es el arte dramático español que, llevando en su seno el riquísimo númen de nuestros mayores, pugna por levantarse de entre las cenizas de una edad de decadencia.

Nos hemos decidido, pues, á abrir una suscripcion, para este objeto, en la administración de este periódico, Travesía de la Parada, 8, bajo.

SUSCRICION

PARA EL MONUMENTO DE DON ANTONIO GÚZMAN.

La Redaccion de *La Antorcha*. 100

PLAN DE ESTA PUBLICACION.

Pretension inmodesta parecerá quizá la de querer interesar con una publicacion como la presente, pues son tantos los periódicos que con pomposos títulos y aun mas pomposas promesas salen á luz para no cumplir nada de lo que ofrecen, que no es extraño que vaya cayendo este género en el descrédito y que no encuentre aficionados y lectores. Pero nosotros no vamos á prometer mas de lo que podemos. Ni es nuestro ánimo hacer un periódico literario, ni una revista científica, ni una publicacion destinada esclusivamente al comercio y á la industria, porque tenemos la conviccion de que, para hacer una cosa buena en estos géneros, se necesita otras circunstancias y otras condiciones de las en que nos encontramos. La literatura, por mas que no esté bien definida esta palabra, es múltiple en sus manifestaciones, y comprende en su esfera muchos y variados géneros de escritos, todos los cuales habian de aparecer en un periódico cuyo objeto y cuyos fines fueran esclusivamente literarios. Otro tanto podemos decir de la ciencia, como así de la industria y del comercio, los cuales comprenden tambien infinitas clases de estudios, cuya presencia es de todo punto necesaria para que una publicacion adquiriera un carácter esclusivo de ciencia, de industria y de comercio. Y tanto es esto así que, no pudiendo abarcar una publicacion á todo un género, se limitan las que salen á luz á derivaciones ó sean ramas especiales de los géneros; limitacion que los hace posibles ya que no fáciles. Porque, en el prodigioso desarrollo que todos los ramos del humano saber alcanzan, solamente una division y clasificacion minuciosa pueden llevar la perfeccion á cada uno de ellos, y esto se explica bien si se atien-

de á que la naturaleza humana no es susceptible de conocimientos individuales, por decirlo así, sino que ha menester la relacion y asociacion de ideas como base y fundamento de los sistemas. Y aun en cada uno de esos ramos y derivaciones del saber caben la division y la clasificacion, pues todos ellos comprenden varias y múltiples funciones que requieren de suyo estudio y atencion profundas; fenómeno natural que los lógicos llaman asociacion de ideas y los economistas division del trabajo.

Ahora bien, el plan de este periódico se funda en lo que acabamos de decir. Queremos darle un carácter literario á la vez que mercantil, pero reduciéndole á un género determinado de literatura y de comercio, á saber: el teatro y la minería. Esta limitacion, sin embargo, no puede ser absoluta, porque no puede separarse absolutamente un género de literatura de los demás, ni un ramo del comercio y de la industria de los restantes, á menos que se destruyeran las relaciones esenciales que los ligan entre sí y que se aislara, impidiendo de esta suerte su perfecto conocimiento; pero si esta absoluta separacion no es posible, puede serlo una separacion parcial, es decir, que si el periódico no puede menos de ocuparse, en general, de literatura y de industria, se consagrará especialmente á dar cuenta del teatro y de la industria minera.

Así pues, en él daremos respecto del teatro: primero, una revista semanal de los de Madrid; segundo, juicios críticos de las producciones que salgan á la escena, y tercero, noticias de los demás teatros de España y del extranjero. Respecto de la minería daremos tambien una revista semanal, noticias de las sociedades mineras y juicios de sus empresas y proyectos. Además, publicaremos de vez en cuando artículos literarios, poesías, etc., y procuraremos tener al corriente á nuestros suscritores de los sucesos mercantiles é industriales mas notables, así como de la cotizacion en el mercado de toda clase de valores de comercio y en especial de los de



minas. Con esto y con un folletín hecho en planas para que pueda formar tomo y en el cual publicaremos novelas y obras recreativas, creemos que no faltará á LA ANTORCHA ninguna de las condiciones que hacen apetecible una publicación; la utilidad y el recreo.

Este plan, y nuestros lectores nos disimularán que insistamos en ello, no deja de tener alguna novedad. Nosotros hemos examinado todas las publicaciones que de esta clase salen á luz en Madrid, y no hemos visto ninguna que atienda á los dos objetos. Unas se dedican exclusivamente al teatro, y por consiguiente no pueden convenir á los hombres de negocios; otras se consagran exclusivamente á la minería y excluyen, por decirlo así, de la lectura á los que buscan el entretenimiento y la distracción: todas son por lo tanto incompletas. Unir lo agradable á lo útil, lo conveniente á lo recreativo es cosa que á todos gusta y que atrae á todos, y si alguno hubiera que no gustara mas que de lo útil ó de lo agradable, se verá satisfecho lo mismo que si aspirara á las dos cosas. Por esta razón decimos que nuestro plan tiene alguna novedad, y nos hemos decidido á adoptarle: los que lean estas líneas juzgarán si tenemos razón.

Por lo demás, poco podemos decir; somos poco amigos de alabarnos y nos repugna la idea de atribuirnos cualidades que no tenemos: al contrario, si por algo pecamos, será por amigos de la verdad. Si el público nos acogiese, cumpliríamos lo prometido; que para eso hemos prometido poco: si no nos quiere, nos retiraremos. Y con esto está dicho todo, pues para hablar de precio y condiciones no es este lugar á propósito.

REVISTA DE TEATROS.

Siempre la temporada de Navidad ha sido poco fructuosa para el arte, si bien ha dado beneficiosos resultados á las empresas de los coliseos de esta corte. La que acaba de transcurrir guarda exacta analogía con todas las que la han precedido por la variedad de experimentos que se han presentado al público, del cual, la inmensa mayoría, desgraciadamente, fija hoy muy poco la atención en la calidad de las obras puestas en escena, aplaudiendo con furor la transformación en pavo de Fernández en *Los polvos de la madre Celestina* y dejando pasar desapercibidas las mejores escenas de nuestros primeros dramas modernos.

Aunque no lejana, ya apenas recordamos la época en que se leía con avidez el anuncio del *Trovador* ó del *Sí de las niñas*, obras á las que el público mostraba gran predilección, y á cuyas repetidas representaciones veíanse los

teatros favorecidos, siguiendo una tradicional costumbre, por un escogido auditorio que lloraba ó reía entusiasmado con el actor y el poeta según las diferentes emociones á que daba origen el espectáculo; hoy puede decirse que los papeles se han trocado, el gusto se estraga, y si los teatros se ven favorecidos, para conseguirlo ha sido necesario apelar á la magia, á los dramas de brocha gorda y á los pasatiempos coreográficos, y en los cuales no se desdénan tomar parte, si es preciso, nuestros escasos primeros actores, y decimos escasos, porque ya van desapareciendo de entre nosotros muchos de los que prestaban vida y animación á nuestro teatro sugiriéndonos esta idea la reciente é irreparable pérdida, tan unánimemente sentida, del anciano y laureado Guzmán, delicia de la escena española.

Pero ya que no nos es dado reparar los vicios que han dado pábulo á la especie de postulación en que el teatro se encuentra, ya que no está en nuestra mano hacer renacer las descolantes figuras de nuestras celebridades perdidas, contentémonos con reseñar, porque otra cosa no podemos hacer, las funciones puestas en escena desde el advenimiento del año 1857, pidiendo á nuestros lectores nos perdonen el pequeño exordio que acabamos de hacer.

El TEATRO REAL, después de las preciosas melodías de la *Lucía* de Donizetti, en que la Ortolani y Fraschini han rayado á tanta altura, nos ha dado *Las Vísperas sicilianas*, ópera que no ha agradado tanto como era de esperar, en la cual ha sobresalido la señora Penco especialmente en el bolero del sétimo cuadro, que canta con una gracia y maestría admirables, y el lindo juguete del mismo maestro, *D. Pasquale*, del que aquella prima dona sacó gran partido, acompañándola Galvani, que hace esfuerzos, aunque infructuosamente, por mantenerse á la altura en que se hallaba á su aparición en este teatro; Varessi, que cumple con su papel, y Scheggi, que ya no se desentona con tanta frecuencia.

Se ensaya *Poliuto* y también veremos pronto la gran obra de Jacono Meyerbeer *Roberto el diablo*, en que hará Fraschini el protagonista, Vialety *Bertramo*, la Penco *Alice*, la Ortolani *Isabela*, descendiendo generosamente Galvani á cantar el papel de *Rombaldo* para que el cuadro sea completo. No se habla nada de los *Hugonotes* ni de *l'Ebreo*.

En el CIRCO, después de las funciones de la Pascua *Las Indias en la corte* y *Un viaje al vapor*, de los señores Rubí y Olona, ninguna novedad se ha puesto en escena, como era de esperar, si se exceptúa la función de las actrices transformadas, en que el teatro estuvo de bote en bote, *Don Francisco de Quevedo* y *El tejado de vidrio* en que el teatro ha estado casi vacío, y por último *Los polvos*, comedia de magia representada el domingo y á la cual concurrió tan numeroso público, que la empresa se vió obligada á repetirla por no dejar desairadas á las infinitas personas que no obtuvieron billetes para el semi-estreno.

Se prepara para esta semana una nueva producción del señor Serra, titulada *Sin prueba*

plena y para mas adelante, *Ladron y verdugo*, chistosa pieza del señor Santisteban.

En el teatro del PRÍNCIPE, el señor Ortiz de Pinedo, autor del arreglo *Los pobres de Madrid*, acertó á sacar de penas á la empresa que, cansada de hacer laudables esfuerzos por sostenerse, mal recompensados por el público, se hallaba en estado lastimoso, *llorando* su azarosa suerte, mientras que hoy *rie* alegremente, disponiendo sin duda en albricias, otro drama del mismo género del mencionado que llevará por título *Madrid riendo y Madrid llorando*, que espresa la idea de sus vicisitudes.

Los pobres han agradado mucho y en su representación han sobresalido las señoras encargadas de los principales papeles, y los señores Pizarroso y Osorio. Este último ha recibido repetidos aplausos en todas estas noches, desempeñando deliciosamente el protagonista de la pieza final *El maestro de baile*, que de otro modo hubiese pasado desapercibida.

La *Batalla de Reinas*, traducción de los señores Gil y Larra estrenada el martes á beneficio de las señoras de la compañía, obtuvo un éxito mediano por la languidez con que marcha la acción, por la poca animación de los cuadros y su desairado desenlace. La falta de espacio nos impide detenernos en el examen de esta obra, en la cual los actores lograron arrancar algunos aplausos, distinguiéndose la señora Rodríguez, que lució dos preciosos trajes, la señorita Dardalla y los señores Pizarroso, Osorio y Manó.

Como fin de fiesta representóse la divertida pieza de Breton *La familia del boticario*, desempeñada por las beneficiadas. En ella vimos convertidas á la señora Sampelayo en un verdadero boticario, á la graciosa Dardalla en un desenvuelto mancebo que hizo la delicia de la fiesta, á la Rodríguez en un elegante pollo, que cada entidad del auditorio masculino hubiera aceptado de buena gana por cofrade, á la Valero en un almivarado hortelilla y á la Tutor y la Segarra, la primera en una pulida vieja con mas antiparras que escrúpulos y la segunda en una chillona boticaria con sobra de escrúpulos y de corona de flores en la cabeza.

Todas entretuvieron al público agradablemente y por ello recibieron unánimes muestras de aprobación.

La ZARZUELA ha dado *El Esclavo*, que es una lijera modificación del conocido drama *La Expiación*, hábilmente improvisada por el señor Eguilaz; en ella hace de las suyas Caltanazor y el público sale complacido. El sábado se representará en este coliseo la anunciada zarzuela, nueva también, del autor de *Verdades amargas*, *Cuando ahorcaron á Quevedo*.

El domingo por la noche se estrenó en VARIETADES el melodrama en cuatro actos y un prólogo, *Los hijos de la noche*. El arreglo de esta producción francesa que ha dado tan buenos resultados en el teatro de la Puerta de San Martín de París, está bastante mal hecho, el desempeño por parte de los actores es mediano, y solo la señora Scapa es aplaudida y llamada á la escena con justicia.

Escasa de recursos la empresa de este teatro,

ha presentado esta obra con el mayor lujo que la ha sido posible, pero no con el que ella necesita.

El teatro Real ha facilitado algunos trajes, y esto ha prestado algún lucimiento á la función, pero habiéndose negado el gobierno á dar armas los disparos de fusilería se han economizado mucho, con lo cual si bien ha perdido efecto el melodrama, han ganado los oídos de los espectadores.

El Instituto distrae sus necesidades con el producto de las funciones que da solo los días de fiesta.

En el TEATRO FRANCÉS, con motivo de tener lugar las últimas funciones, ha sido mucha la concurrencia. La que tuvo lugar á beneficio de Mr. Bazin, compuesta de las piezas *Brutus*, *l'ache César*, *Le Chevalier du Guet*, y *Les égarements d'une canne et d'un parapluie*, agradó en extremo al público. El beneficiado fué muy aplaudido en las dos primeras piezas, así como la señora Corrés-Delamarre en la primera y la señora Potel en la última.

El CIRCO DE PAUL cada vez mas concurrido y animado; á él asistieron el domingo por la tarde SS. MM. y A., por lo cual escusamos decir que la función fué variada y escogida, y el auditorio lucido y numeroso.—P.

SECCION LITERARIA.

ALEGORIA.

EL TALENTO Y LA HERMOSURA.

Por una fértil llanura
iba el Talento marchando,
en sus desgracias pensando,
cuando encontró á la Hermosura.

EL TALENTO.

¿Dónde vas, blanco lucero,
por esta tierra enemiga?

LA HERMOSURA.

Busco en el mundo una amiga.....
ó un amante compañero.

EL TALENTO.

Yo tus pasos guiaré,
y aunque me pesen los años,
del mundo te mostraré
los crueles desengaños.

Y de la vida serás
la mas bella perfección,
que en mi amistad hallarás
cuanto anhele tu ambición.

LA HERMOSURA.

Cúmpleme tu ofrecimiento,
porque á mí se me figura,
que es la mayor Hermosura

la que acompaña el Talento.

Cuenta la gente sencilla
que á los dos amigos vieron,
que juntamente se fueron
de un arroyo por la orilla.

Mas dicen otros pastores
que la Hermosura riñó,
y que del Talento huyó
por unos ramos de flores.

Y fueron tan rencorosos,
que aunque despues se encontraron
uno y otro recelosos,
apenas se saludaron.

NOTICIAS VARIAS.

Memoria. La viuda de Guzman ha hecho al señor Romea el obsequio que indica la presente carta:

« Señor D. Julian Romea, mi apreciable compañero. En medio del justo sentimiento en que me hallo por la irreparable pérdida de mi querido esposo, no tengo otro consuelo que tributar á sus admiradores alguna muestra de mi gratitud; y siendo Vd. por tantos títulos acreedor á mi particular consideración, me atrevo á rogarle tenga la bondad de admitir la casaca con que Guzman vistió el personaje que desempeñaba en el *Sullivan*, en cuyo drama ha recogido Vd. tantos y tan merecidos laureles, para que le sirva de recuerdo de un compañero á quien tanto ha estimado, disimulándome la pequeñez de la oferta. Es de Vd. siempre afectísima y Q. B. S. M.—María Vives.—Enero 6 de 1837.»

4

ANTONINA.

Y desde aquel día Daumont había considerado como un sagrado deber lo que hasta entonces no había sido mas que uno de los placeres de su amistad.

Preciso es decir tambien, que de vez en cuando Gustavo había sorprendido á la señora de Péreux fijando una inquieta mirada sobre Edmundo, lo cual sucedía precisamente en aquellos días, en que este estaba mas pálido y meditabundo que de ordinario. Esta inquietud de madre había dado á Gustavo nueva resolución estrechando á la señora de Péreux la mano le había dicho:

—Perded todo temor, que yo estoy á su lado.

Tales habían sido y eran hasta el día, en que trabamos con ellos conocimiento, Edmundo y Gustavo: reinaba entre ambos un sincero y grande afecto, un tanto sumiso de parte de aquel y protector y grave de parte de este en razón á las circunstancias que hemos dado á conocer á la ligera.

Nuestros dos amigos se paseaban, pues, conversando bajo los arcos de los portales de la calle de Rivoli en una bella mañana del mes de mayo.

De pronto se paró Edmundo delante de un despacho de tabaco.

—Espera, dijo á Gustavo, que voy á comprar cigarros.

—Es inútil, repuso este, vo viendo á cogerle del brazo.

—Y ¿por qué inútil?

—Porque te hará daño fumar.

—¡Pues tú fumas!

—¡Oh! en cuanto á mí es distinto, porque estoy habituado á ello: además de que disgustaría á tu madre el que tú fumases.

Edmundo no replicó palabra y volvió á continuar su paseo.

En el momento de llegar á la calle de Castiglione se detuvieron para dejar paso á un caballero y una señorita que le acompañaba.

Iba aquel, sin embargo de la estación, envuelto en un redingote, á lo propietario. A lo mas tendría de 50 á 55 años: era bien formado su rostro, que expresaba la calma y la afabilidad; sus cabellos eran canos; llevaba un sombrero muy bajo de copa y muy ancho de alas, y un baston negro de caña de Indias; y en su pecho lucía una condecoración.

Apenas hizo alto en los dos jóvenes, que tampoco hubieran mi-

ANTONINA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

ALEJANDRO DUMAS, HIJO.

I.

¿Son de tu agrado, oh lector amigo, las novelas á que el autor da principio con alguna de estas frases: « En una bella mañana » ó « En una bella tarde de primavera, etc. »? De mí sé decir que me agradan infinito. Al punto se encuentra satisfecho el que lee, hay aire y sol, se respira, se ve que va á tratarse de la naturaleza, del amor, de la juventud, de la poesía. Malhayán los escritores que comienzan la acción de sus novelas en el invierno sombrío; y que al empezar el primer capítulo introducen á sus lectores en un cuarto bohordilla, cuyos desahajados muros parecen las cuatro paredes de un sepulcro, donde se hielan y ven á una pobre familia que tiritaba de frío tristemente rodeada del último tizon del hogar.

Malhayán los novelistas á quienes pedimos una distracción para nuestras horas de descanso, y que en lugar de ofrecernos en espectáculo las esplendorosas escenas de la creación, nos inician brutalmente en la negra realidad de la miseria y de la vida. Conviene en que lleguen tambien á pintar cuadros de esta clase; pero sea como llegamos á las bohordillas, pasando por el primer piso, esto es, por los seres afortunados.

Beneficio en el Principe. Sabemos que dos poetas distinguidos, los señores Hartzembusch y Eguilaz escriben en este momento composiciones *ad hoc* que se pondrán en escena á fin de arbitrar medios para el monumento que debe erigirse á la memoria de don Antonio Guzman.

Princesa. Este teatro va á abrirse dentro de breves dias. La nueva empresa ha tenido que vencer grandes obstáculos, y apenas ha podido completar el cuadro de compañía necesario para las funciones de grande espectáculo propias para dicho coliseo. Las producciones con que se ha de inaugurar la próxima época del antiguo corral de la Cruz son: *El loro de la condesa*, *Detrás de un boticario*, y *El domador de fieras*, las cuales están ya aprobadas por la censura y casi ensayadas.

Teatro de la Zarzuela. Uno de estos días se verificará en el coliseo de Jovellanos una función extraordinaria. En ella, y después de ponerse en escena alguna de las zarzuelas que mas aceptación han tenido, cantará el Sr. Morley, de paso en Madrid, una pieza de la ópera *I Due Foscari* y otra de la *Lucia de Lamermoor*, acompañándole el acreditado profesor de violoncello, Sr. Casela, y el pianista Sr. Marchisio, hermano de la contralto del Teatro Real.

Teatros de Barcelona. Se está ensayando la ópera nueva Catalina Howart.

Muy en breve se ejecutará la comedia de magia, *El mágico de Astracán*.

Teatro de Zaragoza. Se ha representado una zarzuela nueva con el título de *Arte y amor*.

Ateneo. El señor D. Nicolás María Rivero empezó ayer sus lecciones sobre el *Origen y progresos del espíritu moderno*; y continuará todos los miércoles. También empezará dentro de pocos días D. Fernando Corradi á explicar *Filosofía de la historia*.

SECCION DE MINERÍA.

Intimamente persuadidos de las ventajas que hade reportar el país de la explotación en grande escala de los ricos criaderos existentes en diferentes comarcas de la Península, nos ocuparemos de dar á conocer á nuestros lectores la marcha de diferentes sociedades, reseñando sus actos y demostrando las ventajas que reportarán todos aquellos que se interesen en una industria que por el desarrollo que ha recibido y el de que todavía es susceptible, puede considerarse como la única verdaderamente nacional.

Para que nuestro propósito se vea realizado publicaremos todos los domingos una *Revista semanal* que abraza los extremos arriba indicados y que dé un conocimiento lo mas aproximado posible de las transferencias de papel ocurridas en el mercado después de publicado nuestro número del jueves, en el cual irá también inserta la cotización.

Reservándonos, pues, referir el domingo próximo todo lo que haya llegado á nuestra noticia referente á tan importante ramo diremos que las operaciones que han tenido lugar desde el lunes de la presente semana han sido las siguientes:

HIENDELAENCINA.

Suerte, 180,000 rs.; Santa Cecilia, 56,000; San Carlos, 156,000; Verdad de los artistas, 98,000; Vascongada, 46,000; Trillana, 17,000; San Guillermo, 26,000; Ferentina, 5,200; Laura, 5,500; San Martín, 1,600; Mala-noche, 7,000; Relámpago, 154,000.

SIERRA ALMAGRERA.

Herminia, 700 rs.; Luz del hombre, 3,500; Dos mundos, 7,500; Monserrat, 2,000; Crescencia, 10,000

GRANADA.

Esploradora, 38,000 rs.; Feliz pensamiento, 13,000 Triunfo, 8,500; Confianza, 600; Patriota, 800; Seis amigos, 700; Fernando el Católico, 300.

PLASENZUELA.

Palacios y Golondrinas, 19,000 rs.; Segundos Palacios, 300; Victoria, 4,000.

SANTANDER.

Agustina, 3,000 rs.; Carranza, 2,000; Urbana 500; Nestorana, 500; San Bernabé, 500.

VALLE DE ALCUDIA.

La Paula, 1,500 rs.; Tres Amigos, 1,200; Segunda Paula, 200.

ARAGON.

Collado de la Plata, 6,000 rs.; Positiva manganosa 380.

CÓRDOBA.

Segura Cordobesa, 800.

MADRID.—1857.

IMPRENTA Á CARGO DE J. MESA Y LEONPANT.

Travesía de la Parada, núm. 8, bajo.

Sin embargo, el invierno tiene su encanto; pero con ciertas condiciones.

Imaginemos una sala perfectamente alhajada. Ricas colgaduras cubren las paredes; largas cortinas de seda apenas dejan paso á una luz dudosa, que hace que dentro de la sala se ignore el tiempo que hace por fuera, si el cielo está azul ó nublado y si la temperatura es fría ó calorosa; mullida alfombra, en que pueden descansar los pies desnudos, aun en medio del helado diciembre, cubre el suelo; pinturas risueñas se destacan de los cuadros; hay anchos y blandos sillones, un sofá que convida al sueño, flores, sedas, molduras, una lumbré centelleante que lo alumbra y alegra todo y templá la sala como un nido, y, recostada en su lecho, una muger medio desnuda, que no se ve precisada á taparse hasta los ojos para evitar el frío. He aquí un espectáculo alegre y una escena agradable, mucho mas si la muger es joven y linda y podemos decirselo.

Esto no obstante, la primavera merece mi predilección, porque amo mas la alegría de la naturaleza que toda la que puede encerrarse en una sala, y prefiero la fresca sombra en el ardoroso junio, á la calorosa lumbré en el aterido enero.

Ahora bien, en una bella mañana del mes de mayo de 1834, á las once en punto, dos jóvenes que acababan de almorzar, paseábanse cogidos del brazo bajo los arcos de los portales de la calle de Rívoli.

Ambos tenían igual estatura y eran al parecer de una misma edad, salvo que el uno era rubio y el otro pelinegro.

Imberbe, ó rasurado al menos, con ojos azules, megillas un tanto pálidas, fisonomía estremadamente dulce y un aire de melancolía que le sentaba maravillosamente; he aquí el retrato del primero de estos jóvenes.

El moreno tenía la misma dulzura de fisonomía que su compañero; pero sus ojos eran muy negros, su cara estaba sombreada con anchas patillas y no despoblado bigote y sus anchas espaldas y su andar brioso como el del hombre que tiene una gran exuberancia de vida que gastar diariamente daban á entender que disfrutaba de una salud de hierro. Iba fumando, distracción de

que se abstenia su compañero. Adivinábase, al ver á este alto y robusto joven, que había de amar con todo su ser, con el vigor de su fuerza física no menos que con la energía de su fuerza moral.

No sé si acierto á explicarme; quiero decir, que era uno de los hombres que á todas horas pueden probar su afecto, porque no hay para ellos obstáculo que impida el desarrollo exterior de su existencia: ni hábitos, ni melancolía, ni nada de aquello que á veces precisa á los hombres á ocuparse de sí mismos.

El rubio se llamaba Edmundo de Péreux, y el moreno Gustavo Daumont.

Eran dos amigos de colegio, y cada uno de ellos completaba admirablemente los vacíos del otro.

Edmundo, educado por su madre, que había enviudado cuando él contaba tres años, tenía todos los hábitos, y aun me atreveré á decir, todas las manías femeniles.

Gustavo, huérfano desde su niñez, había sido educado con bastante dureza por su tutor gotoso, educación que le había sido provechosa, gracias á la robustez y precocidad de su naturaleza.

Gustavo había sido puesto en el colegio á la edad de siete años, al paso que la señora de Péreux no había consentido que Edmundo entrara en él hasta los quince años cumplidos.

Al punto adivinó Gustavo en su nuevo camarada el carácter tímido y medroso del niño educado por una muger, y se había erigido en amigo y protector suyo. Desde entonces había comenzado la íntima amistad que los unía y que había continuado después de su salida del colegio.

Se veían casi diariamente.

Gustavo amaba á Edmundo con el amor de un padre, porque si bien no era mayor en edad, la gran fuerza de que estaba dotado y la protección que le había dispensado en el colegio, le envejecían por decirlo así, á los ojos de Edmundo, y le habían conferido sobre este una especie de autoridad paternal, de que no abusaba mucho.

La señora de Péreux había dicho un día á Gustavo:

—¡Gustavo, mucho cuidado con mi hijo!